

La sanidad, una de las claves en el primer invierno de las recrias

Dr. Rafael Carriquiry Ebbeler
Dra. Valentina Herrera Costabel
Plan Agropecuario

Lo que le sucede al animal durante la etapa de recria muchas veces puede condicionar su futuro desempeño. Si queremos alcanzar las metas productivas de un establecimiento, es importante cuidar no solo de la alimentación, sino también de la sanidad de esta categoría.

La recria es la etapa en el desarrollo del animal que va desde el destete hasta el momento del entore (hembras) o el ingreso a la invernada (machos). En los sistemas ganaderos de nuestro país y en la medida que se quiera obtener el mayor valor de cada animal, los objetivos son entorar a los 2 años con más de 280 kilos y/o faenar los machos entre los 24 y 30 meses de edad con 440-460 kilos. En el primer invierno de vida, las ganancias de peso deberían ser aproximadamente 100-200 gr/día para lograr estos objetivos planteados.

La realidad productiva es que muchas veces esta etapa no es priorizada, derivando en ciertos descuidos tanto nutricionales como sanitarios, lo que termina alargando esta etapa, llevando a faena o entorando a edades más avanzadas. Cuidar esta categoría en sus diferentes aspectos, es de gran importancia para garantizar un adecuado crecimiento y desarrollo del animal a lo largo de toda su vida.

Si bien, es un combo de buenas prácticas ganaderas que debemos aplicar en esta categoría, en este artículo nos vamos a centrar específicamente en la parte sanitaria.

Los sistemas productivos se definen por la combinación de distintos recursos naturales (clima, suelo, pasturas, aguadas) y la orientación empresarial que se le da a un establecimiento. Éste es, sin dudas un escenario propicio para el desarrollo de los diferentes agentes parasitarios e infecciosos, dejando grandes secuelas para el desarrollo productivo del animal, e incluso, para su vida.

A continuación, vamos a comentar los principales problemas y sus características, y como afectan a las recrias en esta época.



Foto: Plan Agropecuario

Parásitos gastrointestinales y respiratorios

La época del año donde ocurren mayores parasitosis es en otoño, invierno y principios de primavera, debido a que el clima es más favorable para el desarrollo y sobrevivencia de las larvas. La baja disponibilidad de forraje hace que los terneros consuman el pasto más cercano a las bostas donde se encuentra la mayor concentración de larvas, ingiriéndolas en gran cantidad. También hay que recordar que en los primeros centímetros del pasto se concentra más cantidad de larvas de parásitos. Esto explica por qué muchas veces a la salida del invierno se observan animales con síntomas como diarrea, pelo opaco, edema submandibular (papera), pérdida de peso e incluso muertes. Cuando vemos estos síntomas, significa que ya se perdieron por lo menos 40 kg por animal, en grandes infestaciones. Estos parásitos producen muchos efectos negativos sobre el desarrollo del animal, por lo tanto, cuando no se tiene un control adecuado pueden dejar secuelas irreversibles, como en el desarrollo del sistema esquelético o en la fertilidad de la hembra. Esto trae como consecuencia menor contextura general, observándose en hembras menor área pélvica, atravesando la edad de entore y dando posibles complicaciones al parto. Retrasos en el crecimiento/desarrollo impactan en toda la vida reproductiva de la hembra, afectando su fertilidad aun luego de recuperar su estado corporal.

Se recomienda realizar un control integrado de parásitos, combinando el uso de antiparasitarios, rotación de pasturas y análisis de materia fecal para determinar la carga parasitaria, los tipos de parásitos presentes y determinar cual droga es la



efectiva para el predio en este momento. Conviene recordar que solo existen 3 principios activos antiparasitarios para bovinos (levamisol, ricobendazol e ivermectinas), por lo que es fundamental su uso racional.

Piojos

Estos parásitos se ubican en la piel y pelos de los vacunos, principalmente en animales que presentan problemas nutricionales, parasitarios, inmunodepresión, y están en sistemas más intensivos. Por lo general no es un problema de mayor gravedad, pero en algunas ocasiones de gran infestación se pueden presentar cuadros de anemia, debilidad, cambios de conducta afectando los periodos de pastoreo y rumia, que sumado a problemas de mal nutrición y parásitos pueden agravar las pérdidas.

Para erradicar el piojo se deben tratar todos los animales del lote y del establecimiento, tener alambrados en buen estado, ver la situación de los linderos frente a esta situación y evitar ingreso de animales infestados. Los tratamientos pueden ser en base a baño de inmersión, *pour on*, aspersión o antiparasitarios inyectables.

Garrapata

El control de la garrapata se encuentra regido por las normas de la campaña sanitaria del MGAP, que determina las acciones que deben tomar los productores respecto a este parásito.

Tal como dijimos antes, es necesario contar con un plan sanitario que incluya un control integrado de parásitos incluyendo a la garrapata en el caso que sea necesario.

Este control se apoya en el diagnóstico de sensibilidad (resistencia) para determinar que productos funcionan en mi rodeo y en función de eso, definir una rotación de productos que incluya 3 productos cada año (uno para cada generación de garrapatas: aproximadamente un producto en primavera otro en verano y otro en otoño).

El invierno (siempre que se presente frío), controla la infestación de los animales, pero no puede eliminar la infestación del campo, por lo que en este periodo suele desaparecer o minimizarse la parasitosis que se reiniciará cuando comienzan a aumentar las temperaturas.

Los primeros tratamientos deben aplicarse antes de fin de setiembre, aun cuando no se constaten garrapatas sobre los animales, ya que las pocas garrapatas que completen su ciclo en este momento representarán miles en el verano-otoño

Existen 5 grupos químicos garrapaticidas, algunos de ellos con más de 50 años de uso, por lo que la resistencia es cada

vez más frecuente, la misma es una característica de cada establecimiento y no de una zona o región (depende del manejo histórico de cada uno).

La garrapata transmite la Tristeza parasitaria, que ocasiona enorme cantidad de muertes y pérdidas ocultas (subclínicas); en los establecimientos donde hubo diagnóstico de esta enfermedad o cuando el riesgo es inminente, debe aplicar un plan de vacunación.

Existen dos vacunas contra Tristeza, ambas muy efectivas y seguras, que con una sola dosis generan inmunidad para toda la vida productiva del animal.

Clostridiosis

Son un grupo de enfermedades producidas por bacterias llamadas por Clostridios. Es muy común en animales de esta categoría, que están en etapa de crecimiento.

Las más comunes son mancha y gangrena gaseosa. Por lo general nos encontramos con los animales ya muertos en el campo sin que hayamos detectado síntomas previos. Para que esto ocurra, debe haber un factor desencadenante. Por ejemplo, en el caso de animales que están siendo suplementados, estos se golpean con los comederos, ocasionando muerte por mancha. También suceden casos de Gangrena gaseosa luego de la yerra, debido a que las heridas de castración, descorne, así como vacunas mal aplicadas, son puerta de entrada para estas bacterias.

Los clostridios son bacterias que están en el pasto, suelo, tracto digestivo, o sea ampliamente distribuidos en el ambiente cotidiano del bovino, pero siempre requieren un predisponente para desarrollar la enfermedad. Además de los antes mencionados, también se puede incluir a los partos, servicios, cambios de alimentación (praderas o suplementos); por lo que los planes de vacunación contra esta enfermedad deben incluir a todo el rodeo.

Carbunco bacteridiano

Es una enfermedad producida por una bacteria la cual es una zoonosis (se transmite del animal al hombre), llevando a la muerte de animales. Los principales síntomas son muerte súbita, animales en posición de caballete (miembros estirados y rígidos), sangre sin coagular por hocico y boca. Ante la sospecha de esta enfermedad, no se puede cuerear el cadáver. Lo correcto sería quemarlo o enterrarlo.

Las vacunas contra esta enfermedad son muy efectivas para su control y muy económicas.



Foto: Plan Agropecuario

Queratoconjuntivitis

Esta enfermedad afecta principalmente animales jóvenes, durante los meses de verano y a veces en invierno. Se pueden observar animales con lagrimeo, molestias al sol, y si el proceso avanza pueden quedar totalmente ciegos. Generalmente se complica con miasis (bichera). Los principales factores predisponentes son los rayos solares, polvo y pastos duros. Están más predispuestos animales que tienen la mucosa despigmentada como es el caso de la raza Hereford.

Para la prevención de estas enfermedades como mancha y gangrena, carbunco y queratoconjuntivitis, se hace mediante vacunación. En aquellos animales que no se conoce su situación sanitaria, o no se hayan vacunado previo al destete, se debería vacunar con su respectiva segunda dosis. Hay que recordar que las vacunas son preventivas y no curan una vez instalada la enfermedad. Para el caso de queratoconjuntivitis es necesario cuidar de los factores predisponentes sumado a la vacunación.

Minerales y vitaminas

El uso de vitaminas y minerales conviene que se ajuste a la indicación de un veterinario o nutricionista, es muy frecuente el uso de suplementos cuyo retorno económico es muy dudoso.

En general podemos decir que los minerales o vitaminas inyectables, generan un retorno económico cuando existe una carencia específica y cuando los niveles de proteína y energía que consumen los animales son suficientes. El uso de estos productos en condiciones de baja alimentación, no genera ningún

beneficio económico ya que es necesario que estén cubiertos los requerimientos de energía y proteína, para que exista un efecto en la producción.

En particular es desaconsejado el uso de inyectables para suplementar el fósforo, ya que lo que podemos suministrar con una inyección subcutánea no es suficiente ni siquiera para cubrir los requerimientos de un día de este mineral.

El diagnóstico de situación basado en el nivel de minerales en sangre, es un buen punto de partida para orientar el uso de estos suplementos.

Conclusión

La etapa de recría, y sobre todo el primer invierno, es determinante en los futuros resultados productivos y reproductivos de las empresas ganaderas. El buen estado de salud de los animales es muy importante para alcanzar estas metas, y para lograr esto es necesario una previa planificación. Debemos recordar que cada establecimiento es un caso particular, por lo tanto, cada caso tendrá su propia estrategia. Siempre es bueno consultar con un veterinario de libre ejercicio que conozca el predio.

Cuando debemos comprar un producto para enfrentar un brote de una enfermedad (cualquiera de las mencionadas u otras), ya existe una gran pérdida económica que se agrava con el gasto sanitario. Sin embargo, cuando la compra de los medicamentos responde a la aplicación de un plan sanitario, estamos previniendo pérdidas y por lo tanto se trata de una inversión en lugar de un gasto. ●